

## Páginas históricas

Por el Conde San Juan de Jaruco

### Origen de los Agramonte en Cuba

**ESCUDO** de armas de Agramonte: en campo de oro, un león de azur, lampasado de gules. Cimera, el mismo león puesto de frente, y en su boca, una cinta blanca con este lema: Ab ir a leonis.

La familia Agramonte es una de las más antiguas de Cuba, pues consta que don Juan Agramonte y Sarasa, natural de Lerga, en Navarra, obtuvo permiso de la Casa de la Contratación, el 8 de octubre de 1536 para pasar a la Isla de Cuba, donde Su Majestad lo había designado contador de la Real Hacienda.

En 1548, informó Agramonte al Emperador Carlos V: "que no se había descubierto oro en Cuba, y que por lo tanto no existía gran recaudación en la Aduana, pero que esperaba mejoraría la situación del Tesoro, con el proyecto de fomentar varios ingenios de fabricar azúcar en la Isla".

Desde el año 1532, varios hacendados, por medio de las autoridades de Baracoa y Santiago de Cuba, se habían dirigido a la Corte pidiendo la atribución de partes de la renta Real que les correspondía, para comprar esclavos y fundar ingenios en la Isla de Cuba, pues no se había cumplido la orden de 1531, por la cual se disponía que toda

Renta Real que se recaudara fuera destinada a la compra de negros para distribuirlos entre los agricultores y a pagar a largos plazos.

Consta también, que el contador Agramonte era casado con doña Juana de Astorga, de cuya unión había nacido en Tudela, Navarra, su hijo legítimo don Pedro, que fué vecino de la provincia de Santiago de Cuba, pero en las investigaciones históricas que hemos realizado, no aparece sucesión alguna directa en Cuba del referido contador don Juan Agramonte y Sarasa, siendo el fundador de esta familia en nuestro país, un pariente llamado don Clemente Agramonte, natural de Navarra, que fué regidor del ayuntamiento de la villa de San Salvador del Bayamo.

El mencionado don Clemente Agramonte, falleció en Cuba el año 1590. Casó con doña María Ponce y Guevara, y dieron origen a una noble y numerosa descendencia que durante varios siglos de la dominación española ocupó los principales cargos públicos, especialmente los de los ayuntamientos de las villas de Bayamo y de Puerto Príncipe, así como los mandos de las Milicias Urbanas de dichas poblaciones.

Una Agramonte, doña María Do-

lores, nacida el 16 de septiembre de 1854, fué una de las cubanas que más brillaron en las cortes europeas, por su belleza, elegancia y refinamiento. Era hija del licenciado Francisco Agramonte y Agüero, auditor de Guerra, y de doña María Dolores de Zayas-Zamudio y Hechavarría. Casó en París el primero de septiembre de 1881, con el príncipe Dominique Marie Ignace de Radziwill, natural de Poloneczka, hijo de Constantino, príncipe de Radziwill, conde de Szydłowicek, y de Adela Karnicka.

Los príncipes de Radziwill pertenecen a la antigua casa católica de Lothuanie, estirpe "boyars", que remonta su origen a Wozazund, fallecido en 1412, y cuyos esclarecidos miembros conquistaron por las armas su admisión en la nobleza de Polonia en la primera mitad del siglo XV.

Entre los hijos de la bella cubana Agramonte aparece el príncipe Jerónimo de Radziwill, que casó el 16 de enero de 1909, con Renata María, princesa imperial y archiduquesa de Austria, sobrina carnal de la respetable reina doña María Cristina, madre de Su Majestad Alfonso XIII. El palacio de Balice, en Polonia, de los príncipes de Radziwill, fué saqueado por los rusos durante la última guerra europea.

El príncipe Carlos de Radziwill, nieto por línea paterna de doña María Dolores Agramonte, se cubrió de gloria luchando en la aviación durante la última guerra, por lo que fué llevado a Londres para condecorarle y otorgarle el grado de Coronel.

En una de las ramas republicanas de los Agramonte encontramos al licenciado Francisco Agramonte y Recio, que fué abogado, regidor fiel ejecutor del ayuntamiento de Puerto Príncipe, en 1812, y secretario de cámara de la Real Audiencia de dicha Villa. De su matrimonio con doña Francisca Sánchez-Pereira y Agramonte, nació:

Don Ignacio Agramonte y Sánchez, que heredó de su padre el oficio de regidor fiel ejecutor del ayuntamiento de Puerto Príncipe. Casó en la catedral de dicha Villa el 9 de enero de 1841, con doña María Filomena Loinaz y Caballero, y tuvieron por hijo: al

Licenciado Ignacio Agramonte y Loinaz, abogado, que tan pronto como se inició el movimiento revolucionario conocido con el nombre de Yara, lo secundó en la villa de Puerto Príncipe, ayudando al alzamiento de la ciudad el primero de noviembre de 1868, siendo de los primeros en salir al campo de la revolución, donde alcanzó el grado de Mayor General. Fué muerto en una batida en el potrero de Jimaguayú el primero de julio de 1873.

*Mu. en mayo 10/13*

